

UNIDAD PASTORAL DE EJE A DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

III DOMINGO DE ADVIENTO - 12 Diciembre de 2021

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos. Este tercer domingo de Adviento tiene un nombre especial: "Gaudete" que quiere decir: ¡Alegraos! Y es que este es, de verdad, un momento para alegría: celebramos que el Señor, con todo lo que nos trae... está a punto de llegar. Y más: Juan, el Bautista, nos indica cómo espera él que le recibamos... Y nos sorprende de nuevo, porque no quiere nada para él, lo que nos pide es que seamos justos y atentos con las personas, con los más débiles, porque es en ellos en quienes... ¡él se manifiesta!

(Si hay corona de adviento se puede hacerla oración y encender la vela)

En las tinieblas se enciende una luz, en el desierto clama una voz. Se anuncia la Buena Noticia: el Señor va a llegar. Preparad sus caminos, porque ya se acerca. Adornad vuestra alma como una novia se engalana el día de su boda. Cuando encendemos la tercera vela, cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. ¡Ven, Señor a salvarnos! ¡Envuélvenos en tu luz! ¡Calientanos en tu amor! **TODOS: ¡Ven, Señor! ¡Te esperamos!**

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: El Señor esté con vosotros. **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Luz del mundo, que vienes a iluminar a los que viven en las tinieblas del pecado: Señor, ten piedad

T.: Señor, ten piedad.

A.: Buen pastor, que vienes a guiar a tu rebaño por las sendas de la verdad y la justicia: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Hijo de Dios, que volverás un día para dar cumplimiento a las promesas del Padre: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

(No se reza el GLORIA)

ORACIÓN COLECTA

A: Oh, Dios, que contemplas cómo tu pueblo espera con fidelidad la fiesta del nacimiento del Señor, concédenos llegar a la alegría de tan gran acontecimiento de salvación y celebrarlo siempre con solemnidad y júbilo desbordante. Por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical B – III Domingo de Adviento)

Lectura del Profeta Sofonías 3, 14-18a

Alégrate, hija de Sión, grita de gozo Israel; regocíjate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén. El Señor ha revocado tu sentencia, ha expulsado a tu enemigo. El rey de Israel, el Señor, está en medio de ti, no temas mal alguno. Aquel día se dirá a Jerusalén: «¡No temas!, ¡Sión, no desfallezcas!» El Señor, tu Dios, está en medio de ti, valiente y salvador; se alegra y goza contigo, te renueva con su amor; exulta y se alegra contigo como en día de fiesta.

Palabra de Dios

Salmo: Is 12, 2-3. 4bcd. 5-6

R.Gritad jubilosos: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.»

«Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación».
Y sacaréis aguas con gozo
de las fuentes de la salvación. R.

«Dad gracias al Señor, invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas, proclamad que su nombre es excelso». R.

Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra;
gritad jubilosos, habitantes de Sión:
porque es grande en medio de ti el Santo de Israel. R.

Segunda lectura

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses 4, 4-7

Hermanos: Alegraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos.

Que vuestra medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca.

Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios.

Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 3, 10-18

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: «¿Entonces, qué debemos hacer?».

Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo».

Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?».

Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido».

Unos soldados igualmente le preguntaban: «Y nosotros ¿qué debemos hacer?».

Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga».

Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos:

«Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga».

Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Unamos nuestras voces para pedirle a nuestro Padre que nos ayude en las dificultades y limitaciones que encontramos en nuestra vida.*

Oremos diciendo: **VEN, SEÑOR JESÚS**

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que seamos portadores de la alegría de la salvación que Jesús nos trae, aún en medio de las dificultades de este mundo. **OREMOS.**
- Por nuestro país y por todos los que en él vivimos, para que, en este adviento, busquemos una sincera conversión de nuestras vidas y así construyamos una sociedad más justa, fraterna y solidaria. **OREMOS.**
- Por las personas a las que Dios más ama: los pobres, los enfermos, los que no tienen techo, los que pasan dificultades o les falta el calor de una familia, para que sepamos descubrir en ellos a Cristo que pasa a nuestro lado. **OREMOS.**
- Por todos nosotros, para que comprendamos que el encuentro con el Señor es la verdadera causa de nuestra alegría; encuentro que nos libera de los temores y nos da paz y serenidad. **OREMOS.**
- Por cuantos nos hemos reunido hoy para celebrar nuestra fe, y por todos los que formamos esta unidad pastoral, para que la preparación a la Navidad sea la conversión interior y la solidaridad con los necesitados. **OREMOS.**

Animador: *Señor Dios, escucha nuestra oración, muéstranos tu misericordia y danos un corazón generoso para allanar el camino del Salvador. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos..*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria: Ven Señor Jesús.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Ven Señor Jesús.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Ven Señor Jesús.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: ESPERAMOS TU VISITA

San Juan nos dice que “el pueblo estaba a la expectativa”.
Siempre los pobres esperan sus limosnas de alegría.

También nosotros, Señor, esperamos tu venida, fuente de gozo y de paz, salud de nuestras heridas.

“La esperanza está en un NIÑO”, recordamos cada día.
Eres nuestro Salvador, el amor de nuestra vida.

Dando la mano a los pobres esperamos tu visita.

Comprendemos que tu paz es obra de la justicia.

Lejos, Señor, de nosotros robos, violencias, mentiras.
Nuestro gozo es compartir el vestido y la comida.

Estamos, Señor, alegres, cuando amamos sin medida, si nos sentimos hermanos, formando una gran familia.

Señor, que, en tu Nacimiento, resuene la melodía:
“Paz en la tierra a los hombres, a Dios, la gloria divina”

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Imploramos tu misericordia, Señor, para que este divino alimento que hemos recibido nos purifique del pecado y nos prepare a las fiestas que se acercan.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: III Domingo de Adviento

- **Sof. 3, 14-18**
- **Fl. 4, 4-7**
- **Lc. 3, 10-18**

Si en el evangelio del domingo pasado, Juan nos invitaba a “preparar el camino al Señor, allanando los montes y rellanando los barrancos”, este domingo nos pide algo concreto. “**¿Qué tenemos que hacer?**” le preguntan los que se acercan al Bautista. Y Juan les responde a cada uno según su propia su vida y sus dificultades. Es una llamada a que miremos nuestro corazón, nuestra vida. Este tiempo de Adviento, debe ser una mirada a nuestra vida, a nuestro interior, a nuestras actitudes, a nuestra comunidad... “**¿Qué tenemos que hacer?**”, es la pregunta fundamental en este tercer domingo Adviento, ya casi tocando la Navidad.

Y Juan el Bautista nos marca el camino: Dion no nos pide nada imposible; nos pide lo posible: reparte, no te aproveches, no extorsiones...; nos pide que seamos consecuentes, honrados, fraternos... Cada cual sabrá su camino de conversión. Y desde lo cotidiano, desde nuestras pequeñas conversiones, ir llenando los huecos que nuestras vidas van haciendo. Los cambios no deban ser traumáticos, sino paulatinos. No podemos cambiar de una forma radical, sino poco a poco, para que el cambio sea real.

Pero, estos cambios, ¿para qué?, porque el mundo va por otros caminos. La felicidad que nos propone nuestra sociedad no va por ahí, nos invita a: “comprar, tener, regalar, comer... y un poquito de solidaridad que se vea...” Para acoger y reconocer al Mesías, el que nace en una cueva, el que viene en silencio y despacito, el que sólo será reconocido por los corazones pobres, sencillos y alegres, hace falta mirar más atentamente.

¿Dónde está nuestra mirada? Pablo, en este domingo nos propone el camino para ser signo en un mundo como en nuestro: “Alegraos en el Señor, os lo repito, alegraos. Que vuestra medida la conozca todo el mundo”. Que el que esperamos no es algo, sino alguien que nos llenará, a todos y con todos, de paz, de consuelo y de amor, que es lo que necesitamos y necesita nuestro mundo.

Miremos, con las preguntas de esta semana del sínodo sobre la comunión en nuestra Iglesia particular, nuestra participación en la comunidad, nuestro nivel de misión en nuestra Unidad pastoral.

¿Qué esperamos?... ALEGRAOS... “Y la paz de Dios, que supera todo juicio (bien), custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos” nos invita la palabra de Dios. No perdamos este rumbo transformador para ensanchar los corazones para la venida del Mesías.